
MÓDULO DE VIDEOCONFERENCIAS

ANTIGUO TESTAMENTO

Lección 35

Un Sacerdote para el Pueblo

113 LECCIONES

PONENTES:

Mr. Daniel Van Brugge

Dr. Daniel Sweetman



The John Knox Institute
of Higher Education

Confiamos nuestra Herencia Reformada a la Iglesia en Todo el Mundo

Instituto de Educación Superior «John Knox»

Confianza nuestra Herencia Reformada a la Iglesia en Todo el Mundo

© 2021 por John Knox Institute of Higher Education

Todos los derechos reservados. No se reproducirá ninguna parte de esta publicación de ninguna forma ni por ningún medio con fines de lucro, a excepción de citas breves con fines de revisión, comentario o beca, sin el permiso por escrito del editor, Instituto John Knox, P.O. Box 19398, Kalamazoo, MI 49019-19398, USA.

A menos que se indique lo contrario, todas las citas de las Escrituras son de la Versión Reina-Valera de la Biblia.

Visita nuestro sitio web: www.johnknoxinstitute.org

Daniel Van Brugge fue profesor en la Escuela Cristiana «Timothy», de Chilliwack, Columbia Británica, Canadá.

www.timothychristian.ca

Lección 35

UN SACERDOTE PARA EL PUEBLO

Éxodo 29 al 37

Versículo para memorizar

«Por siete días harás expiación por el altar y lo santificarás, y será un altar santísimo; cualquier cosa que toque el altar será santificada».

Éxodo 29:37

Es algo hermoso lo que el Señor ha hecho, de poner el Tabernáculo en medio de Su pueblo. Un lugar de reconciliación para que todo Israel lo pueda ver, sin importar donde estén acampados. Sea al norte, al sur, al este o al oeste, el camino para la reconciliación estaba al alcance de todos. Esto es cierto hoy también, para todos aquellos que han crecido bajo un ministerio fiel del evangelio. Pero, por grande que haya sido este privilegio, sabemos que no era suficiente. El pueblo tenía que venir al Tabernáculo, trayendo un sacrificio, y confesando sus pecados.

Cuando el pueblo traía sus sacrificios, no podían ofrecerlos por sí mismos. Tampoco podían entrar en el Lugar Santo, ni mucho menos al Lugar Santísimo. Dios es muy puro de ojos para ver el mal: «Muy limpio eres de ojos para ver el mal, y no puedes ver el agravio» (Hab 1:13). ¿Cómo podría, entonces, el pueblo hallar misericordia y perdón de Dios? Dios, en Su misericordia, llamó a Aarón y sus hijos para ocupar el cargo de sacerdotes. Como sacerdotes, Aarón y sus hijos debían cumplir los deberes del Tabernáculo.

El establecimiento del oficio sacerdotal

Dios, en Su misericordia, llamó a Aarón y a sus hijos para ocuparse del oficio sacerdotal. Como sacerdotes, Aarón y sus hijos se encargarían de los deberes del Tabernáculo. Ellos, y solamente ellos, podrían ofrecer el sacrificio, y venir ante la presencia de Dios en el Lugar Santísimo. Esta entrada ante la presencia del Señor en el Lugar Santísimo, solo podía hacerla el Sumo Sacerdote, una vez al año. Como sacerdotes, Aarón y sus hijos tuvieron que vestir prendas especiales. Tenían que ser distintos de los demás.

Por tanto, Dios mandó que usen vestimentas especiales. ¿Cuál era el propósito de estas vestimentas?

- Primero, esto mostraba que estaban separados del pueblo. El que intercedía por el pueblo tenía que estar separado del pueblo. Jesucristo fue designado para Su oficio como Salvador desde la eternidad. Sin embargo, fue consagrado al oficio de Salvador cuando fue bautizado, y el Espíritu Santo descendió sobre Él, y Su Padre declaró Su complacencia en Su Hijo.
- Segundo, esto cubría su desnudez. A menudo, la desnudez es una referencia directa al pecado de las personas. Ya que Aarón y sus hijos fueron concebidos de forma natural, eran igual que el resto del pueblo –nacidos con una naturaleza corrompida. «Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es» (Juan 3:6). Ellos no podían acercarse al Señor en su pecaminosidad. Por tanto, necesitaban ropas para cubrirse.

El sacerdocio de Aarón apuntaba a Jesucristo, como el Gran Aarón. Jesucristo es el sacerdote que intercede por aquellos que se acercan a Dios por medio de Él.

- A diferencia de Aarón y sus hijos, Él no tenía una vestimenta especial para cubrir Sus pecados, porque él no tenía pecado: «Porque no tenemos un Sumo Sacerdote que no se pueda compadecer de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado» (Hebreos 4:15).
- A diferencia de Aarón y sus hijos, Él no ofrece la sangre de bueyes o carneros, sino Su preciosa sangre. Esa sangre es la que derramó en la cruz del Calvario para la remisión de los pecados.
- A diferencia de Aarón y sus hijos, quienes tenían que ofrecer sacrificios diariamente, Cristo ofreció Su cuerpo como sacrificio solo una vez para siempre: «que no tuviera necesidad cada día, como los otros sumos sacerdotes, de ofrecer primero sacrificios por sus propios pecados, y luego por los del pueblo, porque esto lo hizo una vez para siempre, ofreciéndose a sí mismo» (Hebreos 7:27).
- A diferencia de Aarón y sus hijos, quienes solo podían venir ante la presencia de Dios en el Lugar Santísimo una vez al año, Jesucristo está sentado a la diestra del Padre, intercediendo continuamente por todos los que se acercan a Dios por medio de Él.

Llevar al pueblo

De los muchos objetos que se hicieron para Aarón, el que más nos debe interesar es el pectoral. El Señor mandó que se hiciera un pectoral. Éste tendría que doce piedras. En

cada una de esas piedras debía estar tallado el nombre de cada una de las familias. Además, dos piedras de ónice debían tener grabadas los nombres de los hijos de Israel –seis nombres en una, y seis en la otra. Estas piedras de ónice debían ponerse sobre los hombros del sacerdote. Tanto en el pectoral como las piedras de ónice, ninguno de los hijos de Israel debía faltar.

En esto, vemos cómo el sacerdote no se representa a sí mismo, sino al pueblo. Vemos que su función no era un mero formalismo o costumbre, sino que era la de llevar las necesidades del pueblo cerca de su corazón y, además, llevar sobre sus hombros la carga de sus pecados.

Esta es una imagen del sacerdote que nos ilustra de manera muy hermosa lo que Cristo hace por Su pueblo.

Primero, en las piedras de ónice, vemos cómo Él cargó los pecados de Su pueblo sobre Sus hombros. Aunque eran muy pesados, los cargó fielmente hasta el final.

Segundo, en el pectoral vemos cómo los lleva cerca de Su corazón. En la vida de Pedro, podemos ver cómo el Señor Jesucristo sostiene a todos los que ponen su confianza en Él. En Pedro, vemos a un hombre que por un tiempo dudó, en otro tiempo lo negó, y aún así, porque Cristo lo amaba, no lo dejó ir: «Dijo también el Señor: Simón, Simón, he aquí Satanás os ha pedido para zarandearos como a trigo; mas yo he rogado por ti para que tu fe no falte» (Lucas 22:31-32).

PREGUNTAS PARA REPASAR

1. Todos los siguientes fueron hijos de Aarón, quienes ministraban como sacerdotes, excepto:

- a) Abiú
- b) Itamar
- c) Bezaleel
- d) Nadab
- e) Eleazer

Éxodo 28

2. «Y harás vestiduras _____ a Aarón, tu hermano, para _____ y _____».

3. Las piedras que estaban en el pectoral, debían colocarse _____.

- a) En una sola fila de doce
- b) En dos filas de seis
- c) En tres filas de cuatro
- d) En cuatro filas de tres

4. ¿Cuál de las siguientes no era una de las piedras para el pectoral?

- a) Berilo
- b) Ónice
- c) Jaspe
- d) Esmeralda

5. El pectoral se llamaba pectoral de _____.

- a) Misericordia
- b) Justicia
- c) Dios
- d) Juicio

Éxodo 28

6. «Y pondrás en el pectoral del _____ el _____ y el _____, para que estén sobre el _____ de Aarón cuando entre delante de _____, y Aarón llevará siempre el _____ de los _____ de Israel sobre su corazón delante de Jehová».

7. Debía hacerse una placa de oro puro. Esta placa tenía que tener grabada las palabras «Santidad a Jehová». Esta placa debía estar colocada en _____ de Aarón.

- a) El antebrazo
- b) El muslo derecho
- c) La mano derecha
- d) La frente

PREGUNTAS PARA ANALIZAR

1. Leemos en Éxodo 28:34 que el borde de las vestiduras debía tener «una campanilla de oro y una granada, otra campanilla de oro y otra granada». ¿Cuál era el propósito de estas campanillas?

2. Explica por qué Aarón fue un tipo del Señor Jesucristo.

3. Lee Éxodo 31:12-17. Explica el significado del día de reposo o del Sabbat.
